

EL JUEGO DE LOS 5 ANIMALES

2010/2011



D.L.

Alumna de la Escuela WuChi

Octubre 2011

Prólogo

Llevo dos meses dando vueltas, estructurando y sintetizando toda la información recogida durante los nueve meses que duró el grupo de trabajo de los Cinco Animales. Testimonios de los compañeros, experiencias compartidas, colectivas y personales, teoría, pasos, inducciones... No sabía por dónde empezar a escribir un texto que relatase todo lo vivido y aprendido estos meses. Quería redactar un relato que lo reflejara todo, y así poder transmitir completa y perfectamente lo que tanto anhelaba expresar.

Hoy me doy cuenta otra vez de la misma trampa: que tanta expectativa no me dejaba ni empezar. Siempre fue así. Siempre fui yo. Mi enemigo número uno.

Es ahora cuando me he sentado con la única intención de escribir desastrosamente con el corazón. Quizá porque ya no hay expectativa ni perspectiva de cómo quiero que sea el texto, quizá porque ya me he cansado de pensar... o, como dice un buen amigo mío: "Y qué se yo!!". Entonces, es ahora que me acomodo en este fantástico y sabio dicho, cuando de mí puede brotar un relato sincero, ni corto ni largo, ni bueno ni malo, que describa mi sentimiento ante lo vivido y qué repercusión ha tenido en mi vida.

Puede que el texto no esté correctamente escrito, es posible que mis estructuras gramaticales no sean perfectas y puede que nadie me aplauda por ello... pero hoy veo que eso importa poco, por no decir nada. Es más de lo mismo. Lo verdaderamente interesante, especialmente en este momento de mi vida, es mostrar quién soy y lo que aprendí. Sentirme bien y relajada con mi palabra. Ser, disfrutar con cada letra y dejarme llevar por el agradecimiento de mi corazón. Sin duda, he aquí una grandísima lección a la que sacar partido.

También pensaba estos días de atrás, que me costaba escribir porque no me sentía inspirada. Y, como dice mi buen amigo (ése que no sabe nada):

"Si llega la inspiración, que me encuentre trabajando".

Los 5 Animales

¿Cómo saber qué era el trabajo de los Cinco Animales y qué me iba a aportar? Imposible predecir y, como todo trabajo energético y de cambio real, hay que sentirlo para comprenderlo. Hay que vivirlo.

Mediante una serie de movimientos, meditaciones grupales e individuales, conseguimos nosotros, el grupo y director, conectar y experimentar con aquello que parece ser inalcanzable y exclusivo para unos cuantos.

A través de una Kata por animal, y sus meditaciones correspondientes, hemos tenido la oportunidad de sentir y corporizar cualidades innatas de determinados animales. No es sólo sentir el coraje del tigre lo que te cambia. El animal te muestra qué debes trabajar en lo cotidiano y, a su vez, te da la herramienta necesaria para que lo hagas. Te enseña las facetas de tu vida dónde falta o está mal aspectada esa emocionalidad de la que él es maestro.

Tan generosos son los animales que si no has tenido nunca coraje, el tigre te lo da. Si nunca supiste qué era la belleza, la grulla te lo enseña, destapando tus partes feas, pero mostrándote también lo bello en los demás y en ti, para que de todo saborees y aprendas. Si jamás supiste jugar y reírte, el mono te empuja y se ríe de ti para que te atrevas. Si ninguna vez abrazaste y pisaste con la determinación de un oso, él, de corazón, sencillamente te lo enseña. Y si la serpiente siempre te dio miedo, ay amigo! es que aún no sabes lo que es ella.

En algún tiempo, hace miles de millones de años, fuimos magma, arqueobacterias, agua, clorofila... Nuestros átomos provienen de ello, está escrito en nuestros genes. Lo maravilloso de todo esto, es que podemos volver a activarlo y resonar con ello fuera. Y los animales forman parte de este mundo natural.

La ciencia dice que lo real en la vida es aquello que puede ser explicado por las leyes físicas y químicas que rigen la naturaleza. Y con ello piensan que tienen la exclusiva del laboratorio donde esto se comprueba.

La ciencia cree.

Mi experiencia me dice que la realidad no sólo se reduce a lo material, sino que es mucho más amplia y profunda, con multitud de prismas, y no únicamente comprobable con una pipeta. Hay una comprensión del medio y de las leyes naturales que juegan a nuestro favor, que sólo se consigue y experimenta con el alma, mediante el movimiento de la energía. Y mover la energía es agitar nuestra materia prima, es mover nuestros átomos. Es el despertar de la fuerza de vida.

El juego de los Cinco Animales ha sido un ejercicio de apertura al mundo. Un juego de atrevimiento, valor y confianza. La recompensa, un mayor conocimiento de quién soy yo y de qué está hecho mi verdadero disco duro. Una mayor claridad de qué puedo yo aportar en esta vida y la posibilidad para que esto ocurra. En definitiva, un redescubrimiento a todos los niveles.

Mirando atrás y a mi alrededor, me doy cuenta de ya no soy la persona que era. Descubrir quién era yo, también fue ver en qué me estaba convirtiendo al dejarme llevar por quién creía ser. Sin duda fue nuestro momento, el del director y el del grupo, para aprender y desaprender.

Los animales me dieron la oportunidad de avanzar en este aprendizaje de vida, y así empezar a tomar las riendas de lo que estaba en mi mano "manejar". Me permitió acercarme un poco más al camino del Espíritu, de mi espíritu, situándome más próxima a ese lugar, que existe en todos y es común para todos, donde todos estamos para lo mismo y somos lo mismo. Donde no existen los éxitos ni los fracasos, las dudas ni las verdades. Donde sólo hay un camino, muy lleno de señales.

Gracias a Jose por su bondad, fuerza e inestimables enseñanzas y guías.

Al grupo entero por su esfuerzo, disposición y trabajo.

Con todo mi afecto,

D.L.

9 de Octubre 2011